

Cerca del mercado, el puerto de pesca fue antaño "Puerto Sidonio" fenicio de Tiro.

El camino paralelo al muelle conduce al barrio cristiano de Tiro, una zona pintoresca con sus callejuelas y casas de estilo tradicional. Dos torres medievales que se elevan en un pequeño jardín, testimonian la importancia que cobró Tiro en esa época.

La necrópolis



TIRO HOY

Los sitios arqueológicos abren sus puertas al público durante toda la semana. Los distintos restaurantes ofrecen frutos del mar y numerosas tabernas ocupan el puerto.

EN CASO DE QUE TUVIERA TIEMPO, NO SE OLVIDE DE

Ras el'Ain (6 km al Sur de Tiro) es el principal manantial de agua de la época fenicia que suministra a Tiro. El agua era distribuida en acueductos colgados a lo largo de la vía romana.

Sarafand (28 km al Norte de Tiro) es el sitio de la antigua Sarépta, mencionada en la Biblia. Un equipo arqueológico norteamericano descubrió instalaciones de culto cananeo y fenicio, además de restos portuarios de la época romana. La localidad es célebre por su manufactura artesanal del soplado de vidrio.

Qabr Hiram (6 km al Sureste de Tiro) es un monumento funerario persa. Dícese de que el sepulcro de Hiram, el famoso arquitecto fenicio, fue quien diseñó el Templo de Jerusalén.

Texto: Elaine Larwood, Marilyn Raschko

Dr. Hassan Salamé-Sarkis

Traducción: Omar Khodor Agha

Fotos: Arménak Yéténikian, Fulvio Roiter.

Maqueta: bernard sader -A.C.P.P.

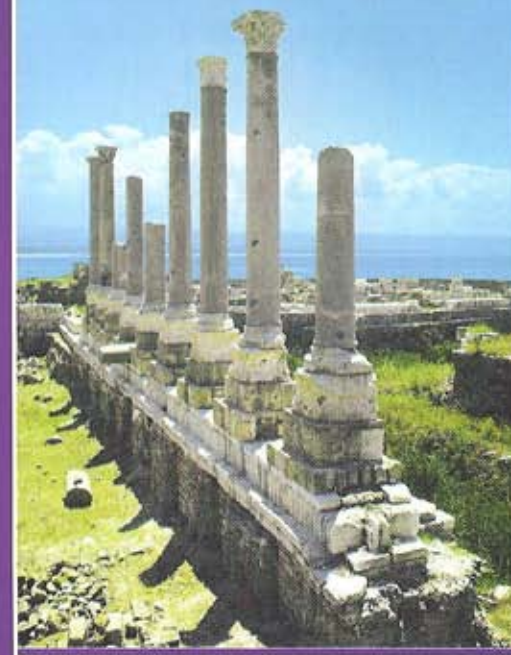
Impreso: 1998

© Todos los derechos reservados

Web page: lebanon-tourism.gov.lb

E-mail: mat@lebanon-tourism.gov.lb

Líbano TIRO



Ministerio de Turismo

1

Los comienzos de Tiro, la reina fenicia de los mares, fueron en una isla pequeña. Contaba con grandes recursos, producto de sus colonias diseminadas sobre todo el Mediterráneo, en especial, de su famosa industria de púrpura y vidrio. Fue el centro de la mira de grandes conquistadores, entre ellos el babilonio Nabucodonosor y el macedonio Alejandro el Grande.

HISTORIA DE LA CIUDAD

Fundada a comienzos del tercer milenio a.C., Tiro estaba compuesta por dos áreas, una costera y otra insular. En los prolegómenos del siglo X. a.C., su rey Hiram, emprendió importantes obras de infraestructura. Unió con terraplenes los islotes y conquistó terreno dentro del mar, ganando espacio para las costas de la ciudad. Rápidamente, los mercaderes y

El arco de Triunfo



2

marinos de Tiro comenzaron a navegar y a conquistar el Mediterráneo hasta alcanzar las costas atlánticas. Fundaron colonias y centros comerciales, entre ellas Cartago, en 815 a.C.

Tiro conoció un trascendental desarrollo en el transcurso de esa época, gracias a su industria de vidrio y de



Las termas

púrpura. Al mismo tiempo, difundió su cultura mediante el traspaso del alfabeto fenicio a los griegos. Estos últimos conservaron los escritos de Cadmos, el hijo de un rey de Tiro y de Europa, su hermana, a la cual el continente europeo debe su nombre.

En 1991, fueron descubiertas en el cementerio fenicio de Tiro grandes cantidades de ánforas funerarias, escritos y joyas que, en la actualidad, están depositadas en el Banco Central del Líbano, a la espera de ser exhibidas en el Museo Nacional de Beirut. Pero la prosperidad de Tiro iba a provocar serios problemas. En el siglo VI a.C., el rey babilonio Nabucodonosor, sitió la ciudad

3

durante trece años sin poder vencerla. En 332 a.C., Alejandro Magno volvió a sitiarla durante siete meses. Era indispensable lograr ese objetivo para contrarrestar la flota de guerra persa que se preparaba atacar a Egipto, obstruyendo el estrecho que unía la ciudad con las islas. Ante la severa resistencia de la ciudad y las grandes pérdidas de hombres, se ordenó destruir la mitad de la ciudad. Más tarde, fue sometida por los romanos durante tres siglos, como todas las demás ciudades fenicias, a diferencia de que pudo tener cierta autonomía y acuñar su propia moneda de plata y de bronce. Hubo un notable desarrollo en su infraestructura, acueductos, arcos de triunfo y el hipódromo, el más grande del imperio romano.

Tiro conoció el cristianismo en forma

Vista de Tiro
(Grabado del
siglo XIX)



prematura. Su nombre fue mencionado varias veces en el Nuevo Testamento. En la época bizantina, el arzobispado de Tiro tenía la primacía sobre todos los obispos de Fenicia. La ciudad conoció en aquella época una verdadera Era de Oro, así lo atestiguan las construcciones y las inscripciones en las necrópolis.

En 634, la ciudad fue conquistada por los ejércitos islámicos sin resistencia alguna. Siguió prosperando bajo el régimen de los Omeyyas y Abasidas, el comercio de joyas, plata y la exportación de azúcar y vidrio. Ante la decadencia del califato Abasida, y el dominio de los Fatimitas en Egipto, Tiro adquirió autonomía propia bajo la dinastía de Banu 'Aquil.

El Hipódromo



Las murallas de la ciudad resistió a los Cruzados que recién pudieron tomarla en 1124, es decir, después de diez años de haber caído la última ciudad costera. Tiro permaneció bajo el dominio de los Cruzados hasta 1291, cuando fue



Sarcófago en mármol (II a.C.)

conquistada por los Mamelucos. A principios del siglo XVI, los Otomanos tomaron a Tiro, al igual que las demás ciudades de la región, para integrarse al Gran Líbano, en la primera Guerra Mundial.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS

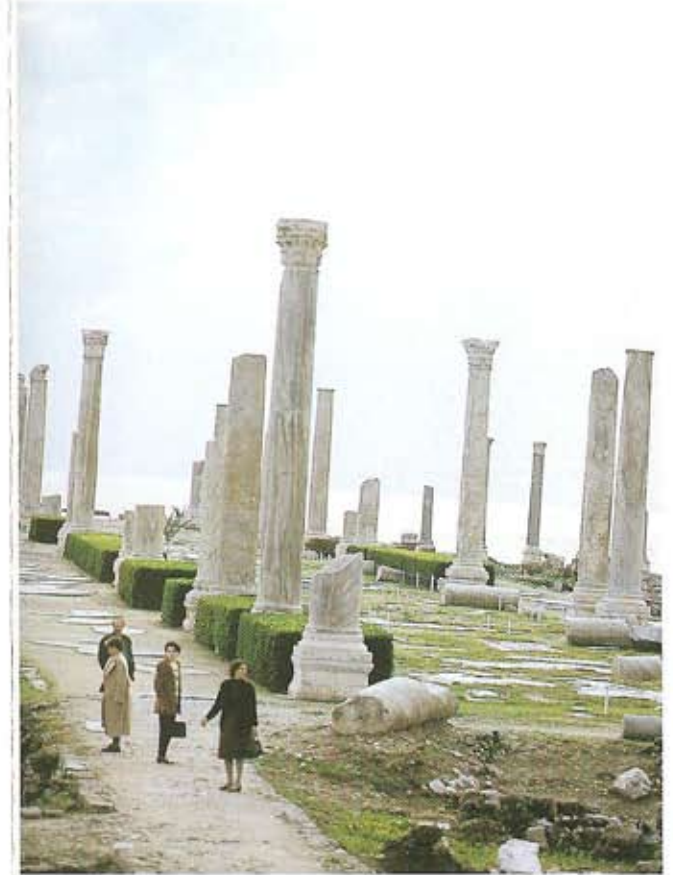
Durante cincuenta años, la Dirección General de Antigüedades del Líbano ha llevado a cabo intensas exploraciones arqueológicas en las inmediaciones de Tiro. En 1979, a raíz de esos esfuerzos y de los resultados logrados en tres sectores

de la ciudad antigua y céntrica, la UNESCO declaró a Tiro, Sitio del Patrimonio Cultural Mundial.

SECTOR I

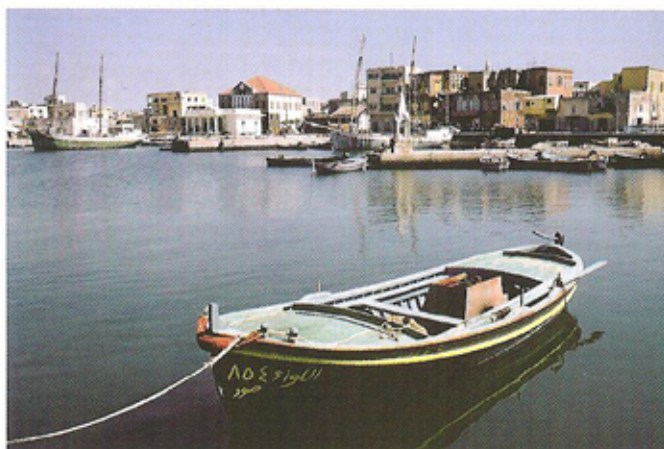
Este sector ocupa una parte del emplazamiento de la ciudad insular, compuesto por un complejo de barrios residenciales y deportivos, baños públicos, calles bordeadas de pórticos y cubiertas con mayólica. Las estructuras de este sector se remontan a las épocas

Calle bordeada de Pórticos (Ep. Romana)



SECTOR II

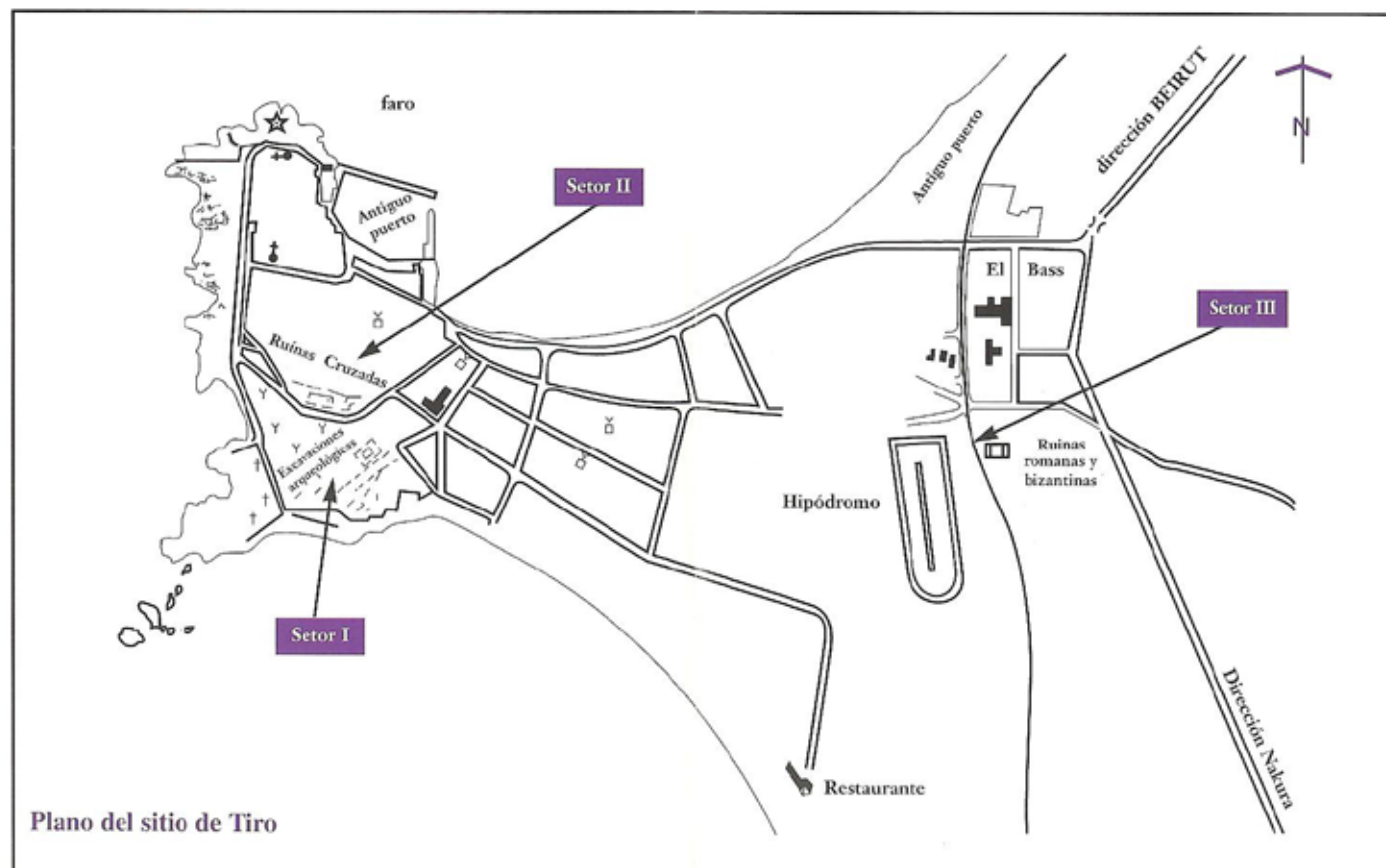
El polo atractivo de este sector, situado a cinco minutos al Oeste del Sector I, lo constituye los restos de la Catedral de los Cruzados sobre una amplia red de caminos y viviendas, de las épocas romana y bizantina.



El puerto de Tiro

SECTOR III

A unos treinta minutos, al Este de los dos Sectores, el tercero comprende una calle principal, con orientación Este-Oeste, que conduce hacia los suburbios de la parte oriental. La vía, de la época romana, fue reconstruida por los bizantinos, la bordeaba pórticos y una puerta monumental o arco de triunfo con tres entradas; además de un acueducto que se



Plano del sitio de Tiro

extendía desde los manantiales de Ras el Ain hasta la ciudad.

Sobre los costados de la calle principal se extiende una amplia necrópolis con nichos de mármol y granito decorativo. El cementerio fue utilizado desde el siglo II hasta el siglo VI d.C.

EL ZOCO (mercado antiguo)

El zoco o mercado de Tiro merece una

visita especial. Se descubre en él un Jan (hospedaje) de la época otomana. Una antigua y bella morada, de la misma época, pertenece a la familia Mamluk que está a punto de ser restaurada por la Dirección General de Antigüedades. También, una mezquita del rito chiita y otros edificios, arquitectónicamente admirables.